

MERIOL TREVOR

JOHN HENRY NEWMAN

Crónica de un amor a la verdad

SEGUNDA EDICIÓN

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2010

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

Tradujo Aureli Boix, del Oratorio de San Felipe Neri de Barcelona,
sobre el original inglés *Newman's Journey* (Collins Fontana Library,
Glasgow 1974 - Our Sunday Visitor Inc., Huntington, Indiana 1985)

© Meriol Trevor, 2¹977

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2010

C/ García Tejado, 23-27 - 37007 Salamanca / España

Tlf.: (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563

ediciones@sigueme.es

www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1093-3

Depósito legal: S. 992-2010

Impreso en España / Unión Europea

Imprime: Gráficas Varona S.A.

CONTENIDO

<i>Prólogo</i> , por Aureli Boix	9
<i>Fuentes históricas</i>	15
1. Los comienzos (1801-1822)	17
2. El colegio Oriel (1822-1828)	33
3. La crisis preparatoria (1828-1833)	47
4. El Movimiento de Oxford (1833-1836)	67
5. Un apóstol en acción (1836-1841)	87
6. La transición (1841-1845)	107
7. Roma y el Oratorio (1845-1847)	129
8. Birmingham y Faber (1848-1849)	149
9. Procesado por el furor (1850-1853)	165
10. Puesta en marcha de una universidad (1853-1855)	181
11. Conflicto entre los Oratorios (1855-1856)	195
12. Hacia la derrota del <i>Rambler</i> (1857-1859)	213
13. La prueba de los desaires (1859-1863)	231
14. El fantasma de Oxford (1864-1867)	245
15. El poder del papa (1867-1875)	267
16. Lo inesperado (1875-1890)	285
<i>Cronología</i>	307
<i>Índice de nombres</i>	309

PRÓLOGO

Aureli Boix

Este libro no es una novela; es una historia rigurosamente documentada. Pero que hay que leer como si fuera una novela.

Nos lleva desde el confortable marco de la próspera burguesía londinense durante las guerras napoleónicas, hasta los círculos católico-romanos todavía muy minoritarios en la Inglaterra de finales del siglo XIX. Quedan en medio los fulgores intelectuales del mundo clerical anglicano que dominaba indiscutiblemente en los colegios de Oxford, es decir, en la universidad inglesa. Y el barrio humilde de Littlemore (cerca de Oxford), donde Newman se retiró para dedicarse a la oración, la penitencia y el estudio que aclararían sus dudas; y los barrios de Birmingham, donde muchos inmigrados irlandeses formarían la feligresía de su parroquia católica.

Estos son algunos de los escenarios donde transcurre el relato denso y sugerente de una vida que va tejiendo sus rasgos como en un tapiz con sus líneas de composición, sus contrapuntos y sus armonías. Dieciséis capítulos delicadamente compensados: seis de vida anglicana y diez de vida católica.

Newman es un hombre extraordinario y un cristiano cabal. Su obra escrita suscita cada vez más el interés de estudiosos de distintas especialidades y tendencias. Pero es sobre todo al considerar sus ideas como unidas indisolublemente a su vida real cuando adquiere todo el valor de testimonio firmísimo de fe en medio de nuestro mundo moderno, pluralista, ufano y a la vez terriblemente necesitado, que ha dejado de aceptar el papel de la religión. Testimonio de una fe cristiana entera, porque su vida y sus escritos hacen brillar la experiencia religiosa más personal e intransferible –del tú a tú, a solas con Dios– sin que pierda la más mínima fuerza la gran llamada del Señor a la comunión con su Iglesia, los aspectos históricos, doctrinales, sacramentales y sociales que posibilitan nuestra vocación a la solidaridad como hermanos incorporados al gran Cuerpo de Cristo.

En 1990 se cumplía un siglo de la muerte del que en los últimos años de su vida ya era «el cardenal Newman». El proceso eclesiástico para reconocer oficialmente la calidad de sus virtudes cristianas concluye el 19 de septiembre de 2010, con su beatificación por el papa Benedicto XVI en el Reino Unido. Quizá le veamos un día proclamado «santo y doctor de la Iglesia». De hecho, va creciendo en el mundo el número de quienes nos consideramos sus «amigos», y se va descubriendo el sentido actualísimo de muchas ideas suyas que no encajaban en la mentalidad de pocos decenios atrás.

Algunas obras importantes de Newman han sido traducidas al castellano: el *Desarrollo de la doctrina cristiana* a principios del siglo XX, quizá demasiado pronto para que se pudiera captar su sentido exacto. Y *El sentimiento religioso*, en un momento en que ya se superaba cierta apologética racionalizante y se podía apreciar más el valor profundamente personal del acto de fe. La *Apología pro vita sua* –sin duda el libro que da una visión de conjunto del alma newmaniana– apareció en castellano en 1934; en 1977 se publicó otra traducción. Pero la falta de notas explicativas dejaba prácticamente ininteligibles muchos pasajes importantes. Los *Escritos autobiográficos*, editados incluso con notas, son un extraño diario personal de muy difícil interpretación si no se sitúan en su marco histórico adecuado.

Hacia falta una biografía completa y de lectura fluida. *John Henry Newman. Crónica de un amor a la verdad* nos ofrece la interpretación adecuada de estos difíciles textos autobiográficos que, precisamente por su tremenda sinceridad, no desmerecen del perfil de un santo, entregado plenamente a Dios.

Así pues, esta biografía de Newman, escrita con arte narrativo y con penetración psicológica y religiosa por una mujer que ha seguido muy de cerca sus pasos, estaba sin duda entre los libros sobre Newman que había que traducir urgentemente al castellano. Se trata de un libro «introductorio» para quienes se aproximan al personaje por primera vez; pero es un libro completo: recorre toda su trayectoria y reconstruye la atmósfera vital y las relaciones personales de cada una de las etapas tan distintas de su vida. Y es profundo; no se queda en impresiones ligeras, superficiales, sino que lleva hasta la clave de su vida: la santidad.

La autora me contaba que, cuando se puso a trabajar en la gran biografía de Newman –los dos volúmenes que obtuvieron en 1962 el premio inglés de biografía «James Tate Black Memorial»–, suscitó algunos comentarios negativos: ¿Una mujer se pone a escribir la vida

de Newman? Naturalmente, ella no se amedrentó. En plena Segunda Guerra Mundial y recién graduada en Oxford, había ejercido responsabilidades directas en el transporte por los canales de Gran Bretaña, y después de la contienda se dedicó un tiempo a tareas humanitarias en zonas devastadas de Italia. Pero es sobre todo su proceso interior, desde el agnosticismo hasta la fe católica, lo que le permite aproximarse a Newman con una sintonía intelectual y afectiva no reñida con la objetividad histórica. Sin duda por eso puede ayudarnos aún mejor a descubrir un Newman capaz de dialogar, de manera comprensiva y evangelizadora, con el pluralismo y la incredulidad del mundo actual. Sin duda también su condición femenina le lleva a subrayar el importantísimo lugar que ocupan grandes mujeres –como las esposas de Pusey, de Henry Wilberfore, de William Froude, o las señoritas Giberne, Holmes, Bowles– en este bello entramado tejido por la providencia de Dios.

Meriol Trevor es miembro de la Real Sociedad Británica de Literatura. Tiene publicadas una veintena de novelas, varias biografías (la del papa Juan XXIII y la de san Felipe Neri, traducidas al castellano en 1968 y 1985), artículos, un libro de poesías y libros para niños. Hay que agradecerle la generosidad y el entusiasmo con que ha facilitado la publicación de esta biografía.

Hay que agradecer también a los Oratorios de San Felipe Neri de Birmingham y de Barcelona, y a otros muchos amigos en Inglaterra y aquí, la posibilidad de su realización, especialmente a Ediciones Sígueme, que aceptó inmediatamente la propuesta y la ha llevado a cabo con fidelidad digna del servicio valiosísimo que presta, para que Newman no sea sólo el nombre de un convertido famoso, sino alguien a quien conocemos personalmente, de quien oímos las palabras directas, en una biografía que le deja hablar a él; tal como él quiso que fuera su biografía, pues demasiadas veces le comprendieron mal e incluso le tergiversaron.

La autora no ha pretendido analizar el contenido filosófico y teológico de las obras de Newman. Explica modestamente: «He procurado que aparezca todo lo esencial, sin omitir algunos de aquellos detalles que nos muestran al hombre tal como era en la vida de cada día. En cuanto a sus ideas, nunca tuve la intención de escribir un estudio sobre las mismas; otros autores más competentes que yo han publicado numerosos estudios de tal tipo. Pero, dado que en Newman todo procede de su integridad humana, lo que hizo y lo que sufrió tiene mucho que ver con su pensamiento».

Dice también, sobre las referencias a las fuentes: «Durante los diez años que han transcurrido desde la publicación de mi biografía completa de Newman, han salido a la luz más de una docena de volúmenes de sus *Letters and Diaries*, publicados bajo la responsabilidad de Charles Stephen Dessain, del Oratorio de Birmingham, que documentan precisamente los años más discutidos de la vida de Newman como católico. Por esto, al presentar en forma concisa mi biografía, puedo a veces dar por supuesto lo que en la obra original tuve que demostrar. Circulaban muchas leyendas sobre Newman que las *Letters* ponen en evidencia que se basaban en conceptos erróneos o en un conocimiento insuficiente».

Cuando buscaba yo para esta traducción un título más expresivo que el inglés (*Newman's Journey*), la autora me aconsejó que en él hiciera alusión a la verdad, objetivo de todo el itinerario de Newman. A la verdad personal de Dios y del ser humano no se accede como a un descubrimiento científico. No es objeto de entretenimientos curiosos ni de manipulaciones utilitaristas para nuestro provecho inmediato, sino que hemos de someternos humildemente a ella. Este libro recoge los anales resumidos o la crónica de un singular amor a la verdad; un amor de fidelidad constante, de obediencia a cada llamada, a cada luz concreta que ilumina el camino aquí y ahora. Fidelidad y obediencia que conllevaron sacrificios enormes, pero que dibujaron una trayectoria, «la más sublime, la más llena de sentido, la más convincente que haya recorrido el pensamiento humano... durante la Edad Moderna, para llegar a la plenitud de la sabiduría y la paz» (Pablo VI, aludiendo a Newman en la beatificación del P. Domingo Barberi).

También advirtió Meriol Trevor, con razón, que el original no debía resumirse, ni adaptarse en el sentido de cambiar algún detalle. Ella misma ya lo había resumido de su obra más extensa, y un retoque podría alterar el equilibrio de la visión de conjunto que quería ofrecer. En cambio, no se opuso a que se dividieran los capítulos en secciones y que llevaran subtítulos (la mayoría sacados de la obra más extensa) para facilitar la lectura y poder localizar enseguida los episodios correspondientes. El índice de nombres ayudará también a identificar a los personajes que vuelven a aparecer en la narración.

Ya sabemos que ni en Newman ni en ningún otro personaje podemos hallar respuestas prefabricadas para nuestra situación concreta. Pero en él aparecen actitudes muy lúcidas y sugerentes. Las de quien podría ser el patrono de los que buscan la verdad a tientas, de los que sufren la duda, de los que están abiertos a la amistad y al diálogo

personal, a pesar de las diferencias ideológicas. Las actitudes de un auténtico «maestro del espíritu y guía en el camino de la verdad», como le llamó Juan Pablo II.

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Han pasado veintiún años desde que Ediciones Sígueme tuvo la gentileza de publicar este libro en castellano. En 1990 se celebró el centenario de la muerte de Newman y en Birmingham pusieron de relieve que entonces, providencialmente, se hacía realidad el proyecto de una nueva comunidad del Oratorio en Oxford, que en su vida había sido objeto de apoyos y rechazos sucesivos desde dentro del mundo católico, como se explica detalladamente en esta biografía. Casi coincidiendo con ello, en 1991 se aprueba en Roma el decreto de virtudes heroicas con la declaración de Venerable. Era el resultado de la presentación de la *Positio* unos años antes, trabajo de la Comisión Histórica, de la cual formó parte Meriol Trevor. Por fin, tras largo tiempo de discreta negligencia, típica en ciertos sectores eclesiales tan próximos, entraba en su debido camino la causa de canonización. Meriol Trevor, con su original biografía, había clarificado y despertado el interés por los rasgos de santidad de la prolongada vida de Newman; una santidad bastante distinta de muchos papeles convencionales y estereotipados. Léase, en el capítulo 13 de la obra, la observación de Newman sobre los santos ancianos y los comentarios nada corrientes que siguen en su *Diario católico*.

A principios del año 2000 fallece Meriol Trevor y casi simultáneamente acontece el milagro requerido para la causa de beatificación: el Sr. Jack Sullivan, católico casado, juez de distrito en Boston, aspiraba en su jubilación dedicarse al ministerio de diácono. En agosto de 2001, postrado en cama por una grave enfermedad de la espina dorsal, veía imposible la continuación de los estudios requeridos. Invocó la intercesión del venerable John Henry Newman e inesperadamente experimentó la curación repentina y completa que le permite moverse con toda facilidad y que, después de los exámenes de médicos y teólogos, el papa ha aprobado como milagro. Fecha de la beatificación, Dios mediante: el próximo 19 de septiembre, presidida por Benedicto XVI en su visita a Inglaterra. Tendrá una solemnidad especial, ya que es una excepción a la reciente norma de que las beatificaciones sean presididas por un representante del papa.

Con ello la Iglesia nos autoriza a tributarle el culto correspondiente, señalándole el 9 de octubre, fecha en que se le admitió a la plena comunión con Roma. Pero el proceso sigue: se requiere otro milagro para que sea declarado santo, la canonización. En el caso de Newman se espera además que sea declarado doctor de la Iglesia, como ya dijo confidencialmente Pío XII y lo han reconocido los papas siguientes como guía ejemplar en el camino de la verdad en medio de las confusiones de nuestro mundo.

A ello seguirá ayudando la presente biografía, la cual, por sentido de lo concreto y fina sensibilidad de la autora, no cae en la repetición de generalidades, como la del «convertido cardenal Newman», que a menudo circula entre nosotros. Quienes sintonicen con su personalidad tan digna, sencilla y respetuosa, desearán leerle más.

Han aparecido últimamente muchas de sus obras. No puedo hacer una bibliografía completa, pero es bueno recordar y recomendar algo de ello. Acaba de ser traducida por Ediciones Palabra la biografía del P. Ian Ker, reconocido como el mejor especialista actual en Newman. Al estilo de Meriol Trevor, se trata de una amplísima selección de palabras del mismo Newman, respetándole su voluntad de expresarse directa y personalmente. Ediciones Encuentro está publicando los volúmenes de los *Sermones parroquiales*. Antes, los *Sermones universitarios*. Las dos novelas, *Calixta* y *Perder y ganar*. Y también promete una segunda edición completa y anotada de la *Apología pro vita sua*, de la que existen ya otras dos traducciones.

La Cátedra «John Henry Newman» de la Universidad Pontificia de Salamanca publicó la *Vía Media de la Iglesia anglicana*, que ilumina la primera mitad de su vida y aclara la mencionada *Apología*. También *El desarrollo de la doctrina cristiana*, *Consultar a los fieles en materia doctrinal* y *Los arrianos del siglo IV*. Asimismo la tesis doctoral del P. Francisco Cabrero Pico, *La «otra» racionalidad: El conocimiento real en la obra de J. H. Newman*, sobre el tema actualísimo de los usos de la razón para aproximarse a la verdad y a la fe.

Queda abierto muchísimo campo para los buscadores de la verdad con la excelente guía de Newman. Y ya encontramos en el presente libro aplicaciones muy útiles y actuales de cada una de sus principales obras. Si el lector no lo ha disfrutado todavía, reciba especialmente esta calurosa invitación.

ÍNDICE GENERAL

<i>Prólogo</i> , por Aureli Boix	9
<i>Fuentes históricas</i>	15
1. LOS COMIENZOS (1801-1822)	17
Un niño observador	17
La casa y la familia (1801-1807)	19
La escuela de Ealing (1808-1816)	21
El encuentro personal con Dios (1816)	22
La universidad. Éxito y fracaso (1817-1820)	25
Pasos hacia la madurez (1821-1822)	29
2. EN EL COLEGIO ORIEL (1822-1828)	33
Consigue la categoría de «miembro» (1822)	33
El nuevo entorno (1822-1824)	35
Díacono anglicano en pleno ministerio. Muerte de su padre (1824)	37
Presbítero (1825). Tutor oficial (1826): «Jóvenes muy altivos»	40
La familia y los amigos (1827)	43
Crisis nerviosa. Muerte de Mary Newman (1827-1828)	44
3. LA CRISIS PREPARATORIA (1828-1833)	47
Empieza una nueva etapa (1828)	47
Amistad con Hurrell Froude (1828-1829)	49
Ruptura con Hawkins. Dimite de la tutoría oficial (1830)	51
Los sermones. Los arrianos y los Padres (1831-1832)	54
En casa de los Froude. La idea del celibato (1832)	57
Viaje al Mediterráneo (1832-1833)	59
El purgatorio siciliano (1833)	62

4. EL MOVIMIENTO DE OXFORD (1833-1836)	67
«¡Tenéis que decidiros!» (1833)	67
La idea de la Iglesia apostólica (1833-1834)	70
¿Dureza con los disidentes religiosos? (1834)	72
Publicación de los sermones. La teología del Movimiento: la <i>Via Media</i> (1834-1835)	75
¿Persecución del doctor Hampden? (1835)	79
«Vale, dilectissime». Muerte de su madre (1836)	82
5. UN APÓSTOL EN ACCIÓN (1836-1841)	87
En la cumbre de su ministerio en Oxford (1836-1837)	87
Primeras embestidas contra el Movimiento. Plena actividad de Newman (1838)	90
«El primer golpe de Roma» (1839)	93
«Me voy a Littlemore» (1840)	95
Ayuno y soledad hasta Pascua (1840)	98
Artículos en el <i>Times</i> . ¿Cultura sin religión? (1841)	99
«Estoy en un buen aprieto con este <i>tract</i> 90» (1841)	101
Forcejeo para salvar la interpretación anglocatólica (1841) ..	104
6. LA TRANSICIÓN (1841-1845)	107
Reprobado por los obispos anglicanos (1841-1842)	107
Navegando entre corrientes contrarias (1841-1842)	109
«Arnold y yo nos saludamos con una inclinación» (1842) ...	113
Extrañas andanzas en Littlemore (1842)	114
Llegan jóvenes para quedarse (1842-1843)	115
Devotas discípulas. Representaciones plásticas (1842-1844)	117
¿Hipócrita y mentiroso? (1843)	119
Dimite de párroco de Santa María. <i>Despedida de los amigos</i> (1843)	122
¿Estoy bajo los efectos de un engaño? (1844-1845)	125
7. ROMA Y EL ORATORIO (1845-1847)	129
<i>Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana</i> (1845) ..	129
Confesión y admisión junto a la lumbre (1845)	132
«Es como salir a alta mar» (1845-1846)	135
«Una extraña fiera... para mostrar a los visitantes» (1846)	138
Nieve y sorpresas en Roma (1846)	140
Felipe Neri y la idea del Oratorio (1847)	143
Retiro, noviciado y vacaciones (1847)	145

8. BIRMINGHAM Y FABER (1848-1849)	149
Newman funda el Oratorio. Recibe a los wilfridianos (1848)	149
Primeras experiencias, hasta el noviciado de Faber en Maryvale (1848)	152
El Oratorio en la calle Alcester de Birmingham (1848-1849)	155
¿Obediente... <i>tanquam cadaver?</i> (1849)	157
El Oratorio en la calle King William de Londres (1849)	159
Problemas económicos y plaga de cólera (1849)	161
9. PROCESADO POR EL FUROR (1850-1853)	165
Conferencias en el Oratorio londinense. Conversiones (1850)	165
«¡No al papismo! ¡Abajo los oratorianos!» (1850)	167
Conferencias en Birmingham. Desafío al diablo (1851)	170
«Él ha permitido que me atraparan como en una red» (1851)	172
Crisis en la casa de Londres (1851-1852)	173
Mientras demoran el proceso, más responsabilidades (1852)	175
Un juicio parcial (1852)	176
Vacaciones en Escocia. La sentencia y las costas (1852-1853)	178
10. PUESTA EN MARCHA DE UNA UNIVERSIDAD (1853-1855)	181
Balance y perspectivas	181
Primera crisis entre los dos Oratorios (1853)	183
Actividad rectoral y silencio episcopal (1854)	186
Su vida entre Dublín y Birmingham (1854-1855)	189
Vacaciones en Rednal: <i>Calixta</i> (1855)	192
11. CONFLICTO ENTRE LOS ORATORIOS (1855-1856)	195
Marco y fondo del problema	195
«Nos habéis agraviado. Os pedimos que lo reparéis» (1855)	197
Aventuras de invierno en el extranjero (1855-1856)	200
Segunda fase de la oposición entre los Oratorios (1856)	202
Brompton se dirige en secreto a Roma (1856)	205
Dalgairns se despide de Newman (1856)	207
12. HACIA LA DERROTA DEL <i>RAMBLER</i> (1857-1859)	213
Retirada de Irlanda (1856-1857)	213
El misterio de la traducción de la Biblia (1857-1858)	215
Las pruebas de Job (1858-1859)	217
Nace la escuela. Más consecuencias de la murmuración contra él (1859)	220
Los problemas de <i>Rambler</i> (1859)	222
Denunciado a Roma (1859-1860)	226
El final del <i>Rambler</i> (1861-1864)	229

13. LA PRUEBA DE LOS DESAIRES (1859-1863)	231
El «cuaderno católico» (1859-1860)	231
La escuela frente al Oratorio. «Un aspecto de terrible cansancio» (1861)	233
Solución de la crisis de la escuela (1862)	235
Vacaciones en los veranos de 1861 y 1862	237
«¿Cuál es el objetivo de mi vida?» (1863)	238
El lecho de muerte de Faber (1863)	240
Vuelta de amigos anglicanos (1863)	243
14. EL FANTASMA DE OXFORD (1864-1867)	245
«Hábiles golpes contra objetivos seguros» (1864)	245
La <i>Apología pro vita sua</i> (1864)	250
El proyecto de Oxford: primera vuelta (1864). Manning arzobispo (1865)	253
El peligro de escribir teología (1866)	256
El proyecto de Oxford: segunda vuelta (1866-1867)	260
Se aclaran las cosas, pero se impide el proyecto (1867)	263
15. EL PODER DEL PAPA (1867-1875)	267
«Los tres sastres de la calle Tooley» (1867)	267
Frustrado y contento (1868-1869)	270
«Una facción insolente y agresiva» (1870)	273
«Viva il papa infallibile!» (1870-1874)	277
Newman aclara la doctrina (1875)	280
16. LO INESPERADO (1875-1890)	285
Destinatarios de <i>El asentimiento religioso</i> (1870-1873)	285
Muerte de los amigos. Vitalidad de su Oratorio (1873-1878)	287
Nuevas ediciones de sus obras. Vuelve a Oxford como «miembro» honorario (1878)	290
«La nube que me cubría se ha despejado para siempre» (1879)	292
Homenajes, muertes y defecciones (1879-1883)	295
Las últimas batallas. Visitas y recuerdos personales (1883-1885)	299
El paso a la vida eterna (1886-1890)	302
<i>Cronología</i>	307
<i>Índice de nombres</i>	309